

les parecen, dice con la mayor seriedad considerando las facciones de una figura: esta nariz es entendida: esta barbilla es discreta: esta oreja astuta, &c. &c. ¿Qué debemos inferir de esto? que la imaginacion y el dibujo se prestan á todos los sistemas.

Esta supuesta ciencia no es en la realidad mas que uno de estos errores, tan comunes en aquellas personas cuya educacion se ha limitado á adoptar las preocupaciones de sus padres. Esta figura nos agrada, la otra nos enfada. Nos preocupamos á favor de uno, su imagen excita en nosotros ideas de beneficencia, y suponemos que es benéfico y sensible. Otro nos parece de caracter frio; al instante le declaramos insensible y duro, y naturalmente huimos de él; direis acaso que es el instinto de la naturaleza; pero no, pues en los hombres hay menos instinto que en los demas animales, y no tanto obra en ellos la naturaleza como la educacion ó el habito.

Dad á un niño por nodriza una muger muy fea; aunque su figura os parezca desagradable, agradará no obstante al niño, será para él la criatura mas hermosa, y quanto se la parezca le agradará. Descartes gustaba mucho de las mugeres de cabellos rojos; pasó mucho tiempo buscando la causa de su inclinacion; pero inutilmente, pues le fue mas facil levantar un nuevo sistema del mundo, y encontró por fin casualmente á su nodriza que tenia el pelo rojo, y aquí halló el filósofo la solucion de su problema.

Tu nodriza se sonreia contigo, tu padre te miraba con ternura quando te daban dulces, los

dos se ponian serios quando te negaban algo. De este modo la sonrisa está pegada en tu memoria á la idea de un beneficio , y una fisionomia severa te representa un juez que castiga , ó un rico que no quiera hacer favor alguno (1).

Presenta á un negro la cara mas hermosa de Europa ; si el negro jamás ha visto un blanco, le parecerá fea. Comparamos nuestras sensaciones con la primera impresion que recibimos. Quanto nos ha agradado á primera vista , nos agradará aún ; quanto nos traiga á la memoria una primera idea agradable, producirá en nosotros cierto placer independiente de la reflexion. Del mismo modo la memoria de una sensacion desagradable nos hará aborrecible al que aflixa nuestra memoria ; y antes de poder analizar nuestro pensamiento habremos formado ya un juicio contrario del hombre , cuya fisionomia nos presente á la vista un objeto de antipatia.

Tal es la verdadera ciencia de la fisionomia: ninguna accion indica por sí misma el caracter ; pero cada una de ellas hace acordar una experiencia pasada , la que nos sirve para formar ciertas congeturas. La sonrisa de aquella muger te hace acordar de la de tu madre quando te criaba , la mirada cariñosa de aquel hombre te representa el agrado de tu padre. La frente espaciosa y las cejas negras y pobladas de aquel otro , te hacen temblar acordandote del domine que tanto te castigó. Facilmente descubriríamos esto si quando juzgamos el ex-

(1) El autor toma casi todo esto de Condillac.

terior de un hombre reflexionásemos un instante sobre la idea que nos trae á la memoria; con esto no conoceríamos mejor á los hombres, pero nos conoceríamos mejor á nosotros mismos.

No diríamos que tal hombre no tiene fisonomía, pues es falso; pero si observáramos que aún no habríamos hallado una figura semejante y como á este exámen no precedía ninguna preocupacion, juzgaríamos mejor de los hombres; y las preocupaciones de la niñez no perturbarían el juicio del observador.

Ademas de esto el verdadero filósofo, ó el hombre de vista penetrante, vería á todos los hombres sin fisonomía, teniendo cada uno su figura propia; hallaría alguna diferencia entre la abispa y la abeja, aunque se parecen en el exterior, y sin formar varias congeturas diría con Lafontaine: "por la obra se conoce el obrero." Se perfeccionaría la sociedad y tendría un obstáculo menos la caridad universal que la naturaleza nos inspira á los hombres, y que tira á reunirlos.

Convengo en que las pasiones se manifiestan con caracteres exteriores; la cólera engruesa las facciones y enardece el rostro; la tristeza abate los parpados y pone pálida la cara; con el miedo se arruga la frente y se arquean las cejas; con el desprecio ó la ironía, se abren un poco los labios y dexan ver los dientes, &c. ¿Pero creeremos por esto que si se renovasen á menudo estos signos exteriores, dexarían impresiones durables y marcarían, por decirlo así, con caractéres las pasiones habituales del al-

ma? ¿inferiríamos que un hombre naturalmente colérico tendrá la nariz gorda, y la cara recolorada? bastaría con la mas ligera observacion para desmentir esta teoría, y con advertir que la porcion de nuestra especie que está mas sujeta á la cólera es aquella cuya figura tiene las facciones mas delicadas, como son los niños y las mugeres.

Un discípulo de Lavater, mas ingenioso ó menos loco ha dividido el género humano en dos familias principales, que llama los activos y los pasivos. "Se presenta á la vista de estos dos hombres un objeto espantoso, el uno se pone pálido y el otro recolorado; el activo se pone pálido, porque es un general que reúne sus tropas para darlas sus ordenes, pues su corazon reúne toda la sangre: al contrario el pasivo, procura libertarse de un obstáculo momentaneo, y dexa su corazon sin defensa; el uno vá á combatir; el otro huye y se esconde. De aquí nace otra division de la especie humana en dos clases, los amarillos y los colorados; entre los primeros cuenta á los heroes y á los malvados, á los hombres muy virtuosos y á los en extremo corrompidos; pero gracias á Dios que la mayor parte de los hombres pertenece á la clase de los encarnados."

Al leer este tan extraño sistema, inferí al instante, que el autor pertenecia á la clase de los amarillos; así es que los negros atribuyen su color á la divinidad que adoran. Deseará talvez alguno saber si he verificado mi congetura, y para satisfacer su curiosidad le diré que la

casualidad me hizo encontrar en mi viage de Berbería al discípulo de Lavater, el estaba tan pálido, que muy bien podría ocupar el primer puesto en el ejército de los amarillos.

Ni diré tampo que esta division del género humano en pálidos y amarillos no tenga algo de verdad, pues casi siempre el color del rostro demuestra la salud. El hombre robusto, de frescos y fuertes colores, es aquel rico que pasa una vida cómoda y sosegada: digiere tan bien, tiene un pulso tan igual, y su sangre circula tan libremente, que no necesita mas dicha; y su robustez le sirve de talento, ó por mejor decir le dispensa de tenerlo. Tal es la clase de los encarnados y de los necios, si puedo usar de esta expresion demasiado despreciada; pero solo por aquellos que no pueden alcanzar tanta dicha: los encarnados y los necios son los únicos que nunca se fastidian; por el contrario los amarillos tienen que buscar en sus talentos los placeres que la mano avara de la naturaleza les rehusa, y vienen á ser en las cosas morales, lo que los pobres en la sociedad, que tienen que vivir de industria, ¿ni cómo podrian de otro modo consolarse de su debil y enfermiza salud? Sujetos al mal humor y al fastidio, no pueden huir de él sino saliendo de sí mismos. Asi pues el poeta, el músico, el geómetra y el pintor viven en un mundo ideal, y hacen bien, pues están tan mal en este, que necesitan contentarse con los placeres quiméricos, no pudiendo gozar de los verdaderos. Por lo tanto no me detendré en asegurar que Homero era tan pálido

como Virgilio , y que si los dos hubiesen sido tan robustos como Milon el Crotoniato , no gozaríamos ni de la Iliada , ni de la Eneida. A pesar de esto suplico á mis lectores , que no se olviden de que la Fisiogonomía es un charlatanismo tan engañoso como los demas , y que el libertarse del error es lo mismo que encaminarse á la verdad.

LITERATURA EXTRANGERA.

PRUSIA.

Berlin 10 de Junio.

Mr. Goeschen de Leipsick , que habia dedicado al Rey la primera parte de su magnífica edicion de Homero , ha recibido una carta de S. M. junto con una medalla de oro de su coronacion ; habiendo mandado que todas las universidades del reyno compren un exemplar.

NOTICIAS EXTRANGERAS.

Francfort 14 de Junio.

M. V. Haüy , autor del *Método de instruir á los ciegos* , hace dias se halla aquí con Mr. Fournier , su discípulo. En una junta gratuita que ha tenido ayer , ha presentado un manifiesto del

método que observa para enseñarlos. La parte principal de su plan consiste en el trabajo de manos , leer , escribir , contar , música , geografía é imprenta , de lo que ha dado muestras su discípulo á los concurrentes ; cosas todas que parecería increíble pudiese hacer un ciego. Mr. Haüy hace ya treinta y cinco años que trabaja en su plan , siendo dignas del mayor elogio su paciencia y su constancia.

En París hay dos escuelas con el fin de enseñar á los ciegos , y los gastos de la una los paga el Gobierno. Mr. Haüy recibe con reconocimiento quantos avisos , notas y preguntas le envían , relativas á los ciegos , ofreciéndose á servir á estos desgraciados en qualquier parage en donde se halle.

LONDRES 14 DE JULIO.

En el Periódico intitulado The Star , se lee la noticia siguiente.

Se halla en las riveras del Rio Grande en Africa , una sal que presenta un remedio pronto é infalible contra el veneno. Se debe este descubrimiento á un elefante que habia sido herido con una flecha envenenada , arma que usan los negros en la caza de estos animales , de cuyos colmillos hacen comercio.

Repararon con admiracion los cazadores que el elefante herido continuó su camino , pastando y sin dar ningunas muestras de dolor. Un ne-

gro se acordó que luego que el animal se sintió herido, acudió á la orilla del rio, recogió arena con su trompa y se la comió. Habiendose examinado despues esta arena con atencion, se halló que contenia una sal blanca, que tenia un gusto muy fuerte de alumbre. Para impedir el efecto de qualquier veneno, basta con tragar una dracma de esta sal, desleida en agua clara.

R U S I A.

Petersburgo 24 de Julio.

Ha sucedido un fenomeno extraño en el círculo de Kremenczug, gobierno de Pultava: el dia 12 de Febrero de este año se abrió la tierra á lo largo de la orilla del lago Velikoie Bolato (estanque grande), levantandose como braza ó braza y media de alto en ciertos parages, sonando al mismo tiempo un ruido violento, seguido de un cruxido del hielo. Los efectos de este ruido se sintieron en una extension de terreno de unos tres quartos de legua. El seto que cercaba el jardin de un cosaco que vivia á corta distancia, fue arrancado de la tierra junto con las estacas que le sostenian. Segun los informes de la justicia de aquel parage, parece que en 1804 en el mismo mes de Febrero sucedió lo mismo, habiendo subido hasta dos brazas el monton de los pedazos de hielo que habian saltado.